

Relaciones permeables

OBJETO-CONCIENCIA

desde la lectura Design for Dasein

por Roberta Durán Monforte

profesora Katherine Exss

Introducción

Desde la lectura del texto *Design for Dasein* de *Thomas Wendt* es posible esclarecer varias unidades de entendimiento en cuanto a los objetos y las experiencias en las que nos vemos inmersos, cada uno en su particular medida.

Cada una de ellas es posible esclarecerla, clasificarla, tipologizarla, determinar su rango y sus niveles de acción y es exactamente dentro de aquellas medidas en dónde se le da orden a la acción del pensamiento abriendo la pregunta ¿cuál es el límite? ¿somos conscientes de aquello?, dudas que desde la experiencia en la lectura aparecen de manera repetitiva de acuerdo a distintos conceptos. Es en esa relación donde surge el levantamiento de este estudio.

Palabras clave

Hermenéutica

Tecnología

Percepción

Interacción

Cuerpo

Desarrollo y conclusión

Para situarnos en contexto, el capítulo 5 de este texto el autor nos sitúa entre dos corrientes filosóficas para el entendimiento de las relaciones de interacción con objetos, en donde por un lado Heidegger tiene como fin una analítica existencial, poner a su servicio la *fenomenología*. Ésta permite ir a las cosas mismas, pero sobre todo permite descubrir el ser de los **entes** (¿Qué es ser?).¹

“La palabra ente viene del latín *ens, entis* (que es, que existe, ser), participio del verbo *esse* (ser estar, existir) tardíamente creado en latín por analogía con el griego *on, ontos*, del mismo significado, De *ens, entis* viene también entidad, y del verbo *es* del que procede tenemos *esencia, ser*, y las formas prefijadas *ausente, absentismo, interés, presente y proeza*.” (etimologías.dechile.net, 2019)

.Por tanto ésta no corresponde sólo a un método; es el modo como se pone en marcha la ontología.

“*ontos*: el ser ; *logía*: estudio de; rama de la filosofía que estudia el ser, osea, la realidad.” (etimologías.dechile.net 2019)

La fenomenología en este sentido es una hermenéutica. La verdad fenomenológica equivale a la apertura del ser, por lo tanto, una verdad trascendental. De esta hermenéutica surge una teoría según Paul Ricoeur cuyo paradigma es el texto, en este caso aplicable también a las imágenes o a los objetos; el discurso fijado por ellos. Pero que a su vez, una vez emitido, ocurre un desarraigamiento de la intención del autor y cobra independencia con respecto a él. El texto (o imagen u objeto) ahora se encuentra desligado del emisor, y es una realidad metamorfoseada en la cual el lector, al tomar la obra, se introduce. Pero esta misma realidad metamorfoseada propone un “yo”, un “Dasein”, que debe ser extraído por el lector en la tarea hermenéutica.²

Es ahí exactamente donde hayo necesaria la pausa para poder abrir las preguntas, **¿desde qué momento somos conscientes de aquello que sucede? ¿existe un límite del diseño en las experiencias? ¿qué se hace visible de ello?**. Bajo la consecuente lectura poco a poco la respuesta va tomando forma, por lo que a su vez se hace imprescindible entender la misma hermenéutica del lenguaje, aunque sin dudas la palabra *diseño* en sí aún no basta en sí para sostenerse así misma dentro de este contexto.

Para ello el sentido literal de la palabra *Da-sein*, 'ser-ahí', causa mayor sentido.

Este más bien sería *el estar haciendo algo ahí* como expresa el uso del gerundio en latín. La noción de *dasein* fue usada por varios filósofos, para indicar el ámbito en que se produce la apertura de la persona hacia el Ser. De forma más precisa, podemos decir que

Dasein alude a la persona como único ente que vive fuera de sí, abierto constantemente al Ser y a sufrir una revelación de Él.³

Desde estos sentidos epistemológicos, la relación objeto-persona se verbaliza/textualiza indirectamente, nos ayuda a erigir un pensamiento que se construye en el hacer-pensar así como “La mano que se dibuja a sí misma” o “La mano con la esfera reflectante” de Escher. ¿Es ésta revelación del yo permeable a la percepción o la conciencia?

“La palabra conciencia viene del latín *conscientia* y significa “conocimiento de su propia existencia cualidad del que elabora juicios personales”. Sus componentes léxicos son: el prefijo *con* (junto, convergencia), *scire* (saber), *nt* (agente el que hace la acción), más el sufijo *ia* (cualidad).” (etimologias.dechile.net, 2019)

“La palabra percepción proviene del latín *perceptio*, compuesta del prefijo *per* (por completo) el verbo *capere* (capturar) y el sufijo *tio* (ción, acción y efecto). Es decir es “acción y efecto de capturar por completo las cosas.” (etimologias.dechile.net, 2019)

En este sentido Merleau-Ponty nos dota de algo que podríamos identificar como el primer y casi único límite, el llegar a reconocer que el cuerpo propio como algo más que una cosa, sino también como una condición permanente de la existencia. El cuerpo es, según él, constituyente tanto de la apertura perceptiva al mundo como de la "creación" de ese mundo. Existe por lo tanto una inherencia de la conciencia y del cuerpo que el análisis de la percepción debe tener en cuenta. Por así decirlo, la relevancia de la percepción significa la relevancia de la experiencia en la medida en que la percepción presenta una dimensión activa y constitutiva.⁴

Comprendiendo estos conceptos, es posible decir que el diseño se construye en el erigir del yo, en donde desde el entendimiento visual los transformamos en un entendimiento material que "da voces a las cosas donde había habido silencio y saca a la vista lo que era invisible".⁵

Y es desde el entendimiento del cuerpo propio donde la conciencia y la percepción interactúan en la construcción del mundo, dan cuenta de la visibilidad de aquellas relaciones post-fenomenológicas que no son parte de ese cuerpo (embodiment) hasta que el diseño (hacer-pensar) de ellas propone una experiencia. Aquello que nos resuena de esa experiencia, como personas y como diseñadores, es donde ahora no encontramos límite o se encuentra muy difuso. La triada platónica sigue existiendo en nuestro hacer de diseño “lo bueno, lo bello y lo verdadero”⁶, quizás al ser parte de una sociedad bombardeada de imágenes/imaginerías, lo más relevante sería lo bello y es ahí donde desde el rol del estudio y el hacer para entender es significativo.

Por lo que esa definición, o no-definición, es lo que nos permite permeabilizar los objetos para poder convertirlos o transformarlos en algo más trascendental a su propia materialidad o forma.

Quizás la tarea no es definir estrictamente estas relaciones, sino cómo comprenderlas y cuestionarlas, de esa forma el proceso se define a si mismo de manera empática, por lo cuál ese ciclo es imprescindible para la construcción del pensamiento y visión crítica de lo propio y de las experiencias.

Referencias

1. **Wendt**, 2015. (pag. 84)
2. **Don Ihde**, Hermeneutic Phenomenology: The Philosophy of Paul Ricoeur, Northwestern University Press, 1971, p. 198.
3. **Heidegger**, Carta sobre el Humanismo, 1947.
4. **Merleau-Ponty**, Fenomenología de la percepción (Fenomenología de la percepción), París: Gallimard, 1945.
5. Don Ihde, Material Hermeneutics, 2006.
6. **Platón**, Mito o alegoría de la caverna.